

LA VIDA EN EL MONASTERIO

Regla de San Benito CAPITULO XLVIII EL TRABAJO MANUAL DE CADA DIA

¹ La ociosidad es enemiga del alma. Por eso los hermanos deben ocuparse en ciertos tiempos en el trabajo manual, y a ciertas horas en la lectura espiritual. ² Creemos, por lo tanto, que ambas ocupaciones pueden ordenarse de la manera siguiente:

³ Desde Pascua hasta el catorce de septiembre, desde la mañana, al salir de Prima, hasta aproximadamente la hora cuarta, trabajen en lo que sea necesario. ⁴ Desde la hora cuarta hasta aproximadamente la hora de sexta, dedíquense a la lectura. ⁵ Después de Sexta, cuando se hayan levantado de la mesa, descansen en sus camas con sumo silencio, y si tal vez alguno quiera leer, lea para sí, de modo que no moleste a nadie. ⁶ Nona digase más temprano, mediada la octava hora, y luego vuelvan a trabajar en lo que haga falta hasta Vísperas.

⁷ Si las condiciones del lugar o la pobreza les obligan a recoger la cosecha por sí mismos, no se entristezcan, ⁸ porque entonces son verdaderamente monjes si viven del trabajo de sus manos, como nuestros Padres y los Apóstoles. ⁹ Sin embargo, dispóngase todo con mesura, por deferencia para con los débiles. (...)

¹⁷ Ante todo desígnense uno o dos ancianos, para que recorran el monasterio durante las horas en que los hermanos se dedican a la lectura. ¹⁸ Vean si acaso hay algún hermano perezoso que se entrega al ocio y a la charla, que no atiende a la lectura, y que no sólo no saca ningún provecho para sí, sino que aun distrae a los demás. ¹⁹ Si se halla a alguien así, lo que ojalá no suceda, repréndaselo una y otra vez, ²⁰ y si no se enmienda, aplíquesele el castigo de la Regla, de modo que los demás teman.

²¹ Y no se comunique un hermano con otro en las horas indebidas.

²² El domingo dedíquense también todos a la lectura, salvo los que están ocupados en los distintos oficios. ²³ A aquel que sea tan negligente o perezoso que no quiera o no pueda meditar o leer, encárguese un trabajo, para que no esté ocioso.

²⁴ A los hermanos enfermos o débiles encárgueseles un trabajo o una labor tal que, ni estén ociosos, ni se sientan agobiados por el peso del trabajo o se vean obligados a abandonarlo. ²⁵ El abad debe considerar la debilidad de estos.

Las horas del oficio divino (horas canónicas):

* Maitines (la oración de la mañana) también llamadas (*matutinae laudes* o alabanzas matutinas). El nombre es del latín *matutinus*. La primera de las horas canónicas. Antiguamente se cantaban los maitines durante las primeras horas del día, poco después de la media noche

Laudes, que significa "alabanzas". Es, con las vísperas, una de las horas principales.

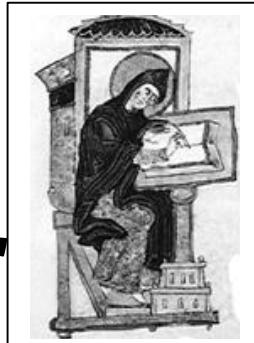
* "horas menores"
Prima: primera hora
después de salir el sol, aprox.
6AM

Tercia: tercera hora
después de salir el sol, aprox.
8AM

Sexta: sexta hora, aprox.
11AM
Nona: novena hora, aprox.
2PM

* Vísperas: (viene de "vesper": tarde). Es el oficio de la tarde.

* Completas: oraciones del oficio divino al acostarse.



Monasterio de La Encarnación Lejona- Vizcaya
6.30: Levantarse
7: 00: Desayuno
7:15: Oficio divino y Oración
8:30: Eucaristía
9:45: Trabajo
13:00: Sexta
13:15: Comida
13:45: Recreo y descanso
15:30: Nona y Rosario
16:15: Trabajo / Estudio
18:30: Oración
19:30: Vísperas
20:00: Cena
21:45: Recreo
22:15: Completas

Monasterio de Los Todos

4.40: Levantarse
5:00: Oración de la madrugada
7:30: Oración de la mañana y Misa
12:15: Oración del mediodía
12:30: Almuerzo
19:00: Oración de la tarde
19:30: Cena
20:45: Oración de la noche
21:00: Silencio nocturno

1. Tras la lectura del reglamento de s. Benito, calcula las horas que dedican a la oración, al trabajo y al descanso.
2. Compáralo con los otros dos horarios. Coincidencias y diferencias.
3. Calcula las horas que tú dedicas al descanso, al trabajo (estudio-clases) y a otras actividades. ¿A qué conclusiones llegas?